



DEL CAMINO DE LUNA AL PSG "MICALVI"

Manuel Ahumada Müller*

Cuando mis padres tomaron la decisión de comprar un viejo restaurante flotante en la ciudad de Valdivia, esto hace ya más de 18 años, jamás pensé que algún día tendría la oportunidad de que existiera una relación entre este restaurante y el buque bajo mi mando.

Habiendo mi viejo, jubilado de la empresa donde trabajó toda su vida, tomó la decisión de ser un empresario del rubro gastronómico y qué mejor que en su ciudad natal de Valdivia, asesorado por amigos que veían un naciente empuje turístico. Es así que llega a adquirir un famoso restaurante flotante que se encontraba bastante abandonado. El comienzo no fue nada de fácil, entradas a dique, renovaciones, modernizaciones, permisos con la autoridad marítima y contratación de nuevos empleados.

Y es precisamente aquí donde comienza a forjarse esta historia.

Luego de recibidos los distintos currículum de garzones, barman, cocineros, administradores, etc., se fue seleccionando a aquel personal que mejor cumpliera con los requisitos, tanto de experiencia previa, personalidad, amabilidad y presentación personal. Es así que llegó a hablar y presentar su currículo, don Juan Jara, alias "Juanito", garzón con basta experiencia y de trato cortés y deferente. Juanito trabajó con mis padres muchos años en forma leal hasta la venta del "Camino de Luna";

su comportamiento fue ejemplar y hasta el día de hoy llama a sus ex patrones para fechas tan importantes como cumpleaños y navidad.

Un día, estando el PSG "Micalvi" fondeado en Mechuque, luego de una jornada de apoyo de la Regata de Chiloé 2008, se realizó un asado en toldilla del buque. Me encontraba conversando amablemente con mis nuevos Cabos Micalvinos, que habían llegado transbordados apenas un par de días antes, cuando por esas casualidades de la vida uno de ellos me comenta que su padre era de Valdivia y que por muchos años había trabajado con una señora tan fanática de la Escuela Naval, que las viejas lenguas decían que sólo se había comprado un restaurante en Valdivia para seguir las regatas de boga de su hijo cadete.

Grande fue la sorpresa de éste, cuando le manifesté a mi buen Cabo que ese cuento yo lo conocía muy bien, ya que esa señora era mi madre.

Finalmente le pregunté ¿No me diga que Ud. es hijo del famoso Juanito?, ante lo cual la respuesta inmediata fue ¡afirmativa mi comandante!

La alegría y asombro también se la llevaron mis padres al contarles esta historia llena de coincidencias de la vida y del destino, que quiso unir nuevamente a nuestras familias, pero ahora a bordo del PSG "Micalvi".